

El Maestro Santiago & Papá Noël

viaja al Círculo Polar Ártico en la Laponia Finlandesa



Como predije en mi última expedición al Polo Norte Geográfico, esta Navidad el Universo determinó que la pasaría en Rovaniemi, en la ciudad donde reside la figura más representativa de Papa Noel, en la Laponia finlandesa.

El domingo 23 de diciembre de 2012, a las 10 de la mañana embarco en Barcelona en un avión de la compañía Finnair en vuelo directo a Helsinki, Finlandia, y posterior llegada a Rovaniemi a media tarde.

Son las 5 H. El frío es intensísimo. Unos -23° C. El cielo está encapotado y nieva ligeramente. Ya es de noche. Estamos en el invierno austral y la luz diurna termina a las 3h de la tarde. Causalmente me viene a recibir en el aeropuerto un compatriota oriundo de Vich, cerca de Girona, cerca de mi ciudad residencial, Barcelona, donde tengo el Centro de Energía Vital del Universo. Se llama Vicenç, habla catalán, español, inglés y un finés bastante bueno. Lleva unos ocho años residiendo en Finlandia.

Vicenç es el guía que me va a acompañar por la Laponia finlandesa durante estos días de investigación antropológica. Por el momento, me aloja en el majestuoso Hotel Santa Claus. Va ser testigo directo de la localización de las Auroras Boreales en el Círculo Polar Ártico, y del encuentro mítico que se va a producir entre "la tradición navideña" del norte de Europa, con su Papá Noel viajando con renos, sobrevolando los frondosos bosques finlandeses, y el "Gran Metafísico" Maestro Santiago.

Llega pues, la madrugada del gran día de la ilusión y la manifestación del amor familiar entre los más pequeños y los mayores. La esperada Navidad. El día del amor por antonomasia. La mezcla entre la inocencia y el conocimiento de las cosas. Entre la ilusión y la realidad tangible. Entre la esperanza y la experiencia adquirida. Entre la pureza naciente y la madurez que se adquiere a través del tiempo.

Mañana es "Noche Buena", vigilia de Navidad. Por la mañana, muy temprano, y acompañado de mi buen guía Vicenç, mi "elfo"

catalán, me desplazo temprano a la Residencia Oficial del Papá Noel finlandés en Rovaniemi, acompañado de mi "elfo" lapón y con mi trineo tirado por un reno blanco. Atravesamos el bosque nevado que rodea el magnífico complejo navideño.



Llegamos en trineo hasta la misma línea imaginaria y divisoria por donde pasa el Círculo Polar Ártico, lindante con su residencia, con la intención expresa de conocerla, presentarle mis respetos, intercambiar conocimientos y experiencias personales del "mundo mágico" de los "deseos".

Me recibe en privado y muy cortésmente. Nos saludamos entre sorprendidos y expectantes. De "Father Christmas" a "Father Santiago", o de "Maestro Santiago" a "Papá Noel". Nos damos





la mano cariñosamente . Nos observamos mutuamente con respeto. Luego al ver que mi "elfo" nos va a tomar unas fotografías, hace un gesto de simpatía, y dejando traslucir una "pose" muy estudiada, manifiesta su respetable admiración hacia mi persona. Me mira no obstante con cierto recelo, quizá piensa que le ha salido un competidor. Es natural, pues no necesito ir vestido de Papá Noel como él, para ser la verdadera representación de la ilusión y los deseos expectantes de los niños, que ven en mí, la viva imagen de Papá Noel, el realizador de sus anhelos y deseos soñados.

Estoy ahora mismo frente al verdadero árbol representativo de las Fiestas Navideñas. El típico y tradicional abeto, vacío aún, esperando los regalos que van a llegar pronto, y a ser introducidos por las chimeneas, o puestos en el balcón de todos los hogares, para luego ser entregados a todos los niños y mayores,



y puedan en la madrugada de la Navidad, abrir los paquetes, y encontrar dentro de ellos la realización de sus "peticiones".

Estas frías Navidades acompañados de nuestra familia, es indudablemente el día más especial de todos los días del año. Es el día en que nos permitimos darnos un baño de calor hogareño y envolvemos plenamente en el espíritu de la Navidad, con la convivencia, la tolerancia, el Amor y en Paz, reafirmando nuestra unión familiar, y deseando mentalmente a toda la humanidad. Es el momento para recordarnos mutuamente que debemos vivir en Paz y Armonía con nosotros mismos, entre todos nosotros y con el entorno.

Llevo puesto una chaqueta y el gorro rojos de Papá Noel. Estoy andando por encima de la línea del Paralelo denominado Círculo Polar Ártico. Situado a $66^{\circ} 33' 45'' N$ y de Longitud $25^{\circ} 44' E$, y siguiendo los postes indicativos de la línea imaginaria del Círculo Polar Ártico. La temperatura exterior es de $-22^{\circ} C$ y está nevando levemente.

Son las 12H de la noche. Ha llegado el día y la hora tan

esperados. Subo a mi carroza mágica, ya transformado en el verdadero Papá Noel. Estoy sentado en mi trineo volador, tirado por siete magníficos renos de color marrón, con una majestuosa cornamenta y con grandes ramificaciones en sus astas, para si se diera la circunstancia, poder defendernos con eficacia a mi persona y a los valiosos "pedidos", que empaquetados en forma de "regalos" trasportaremos seguidamente a todos los "niños" que se lo merezcan. Vamos a cargar un cargamento muy "especial" y "único" en el mundo, repleto de todas las "ilusiones" y "deseos", tan variados como inimaginables, para repartirlos puntualmente durante la "Noche Buena".





Emprendemos pues el viaje imaginario hacia la "estafeta de correos" en el Astral, en busca de la información depositada en el "archivo akásico" universal. El lugar dónde se hallan anotados todos los "deseos" formulados por las mentes humanas, para ser cumplimentados y entregados esta misma noche.

Alcanzamos pues, la bóveda celeste en el firmamento. Nos envolvemos, con su halo místico, con todos los pensamientos e ideas emitidas, que son tantos como estrellas existentes en el firmamento. Hemos llegado finalmente al "Centro del Universo" del contenedor de las "ideas" existenciales, existentes y únicas, en la misma Fuente de la Energía Vital, emanadora del Pleno Conocimiento del Universo.

Cargamos en el trineo con todo lo "peticionado" por los habitantes de la Tierra, y regresamos rápidamente a través de grandes descargas electromagnéticas que conforman las Auroras Boreales, en medio de la "mágica luz" de la "media noche" ártica, de magnífica belleza, y con su extenso conglomerado



de colores en forma del Arco Iris. Absorbemos esta lluvia de Energía Vital del Universo que nos fortalece, nos protege y transforma en seres muy vitales, positivos y llenos de salud.

Y vamos repartiendo uno tras otro todos los "deseos" que nos han sido formulados con la "imaginación" creativa, mediante nuestro "correo expreso", a la velocidad superior a la luz.

Y al abrir los regalos los beneficiados van a saber afrontar, decidir y resolver todas las cuestiones importantes de su vida, con claridad, determinación y verdadera eficacia.

Pues, somos los distribuidores oficiales de la "Buena Suerte"

personal para quien lo solicita. Somos el Papá Noel que tiene por "Misión", repartir el "Don" de la "Buena Suerte", para ayudar a vencer los obstáculos y las dificultades espirituales y materiales de la vida. Somos, en fin, el "Mensajero del Universo", encargado de transmitir "el poder" para hacer ver las cosas buenas que se nos pone en el camino, y que nos induce a tomar la decisión de cogerlas y realizarlas fehacientemente. Somos los "transmisores" de la "Mente Universal" que ayuda a diferenciar acertadamente "lo verdadero" de "lo falso", "lo bueno" de "lo malo" y "lo real" de "lo irreal".

Ya está amaneciendo. Hoy es Navidad. Llegamos exhaustos del largo viaje del "reparto" de la "buena suerte" a los que creen en "lo místico", "lo mítico" y en "la Energía Vital del Universo". A los que mantienen viva la esperanza y la ilusión de vivir. A los poseedores de la mente positiva, creativa y realizadora de progreso y bienestar. A los valientes emprendedores del presente vital y creadores de "la excelencia" en el futuro inmediato. Y a todos los "sin miedo" dispuestos a afrontar la realidad de la vida y sus consecuencias con responsabilidad.

Finalmente a todos los creyentes en PAPÁ NOEL les envío mi personal "bendición". Y a los participantes y beneficiados de esta EXPEDICIÓN AL CÍRCULO POLAR ÁRTICO con EL MAESTRO SANTIAGO como PAPÁ NOEL, les invito a reencontrarnos en la próxima "Misión" como "SANTA CLAUS" en la otra Residencia Oficial terrenal, también en Círculo Polar Ártico, situada en la mismísima Alaska, cuando el Universo así nos lo determine.

Efusivos saludos a cada uno de vosotros y muchas gracias por acompañarme en este viaje de "la ilusión y la esperanza", y haber compartido conmigo esta magnífica "enseñanza" realizadora de lo inalcanzable, y en alcanzarlo y realizarlo. ¡Hasta pronto!, queridos amigos.

EL MAESTRO SANTIAGO

Metafísico, Expedicionario, Investigador, Potenciador e Intensificador de la Energía Vital del Universo en el Planeta y en la Humanidad.

Papá Noël (Santa Claus)

& Maestro Santiago



Todo comenzó hace algunos años cuando decidí dejar de afeitarme y dejar crecer una larga barba hasta que alcanzara su verdadero estado natural.

En mis diferentes viajes a la India, mi barba, en aquel entonces muy era muy tupida y grisácea e infundía un gran respeto a la población nativa. Me daba un aspecto de "santón" hindú, de místico, de persona poseedora de la sabiduría. Era tratado con gran respeto y curiosidad por la gente. En aquella época solía llevar una cinta roja o anaranjada alrededor de mi cabeza,



y una lentejuela dorada, con polvo de oro, en el entrecejo de mi frente. Mi integración con las costumbres era tal que los viajeros occidentales pensaban que llevaba muchos años viviendo en aquellos remotos parajes. Me convertí en un verdadero "Baba" (Padre). Mi nombre hindú es Baba Sri Kalki. La reencarnación de gran Avatar hindú.

Viajé por diversos países de África. Especialmente por el centro del continente. Estuve en Nigeria, Guinea Conakry, Congo, Ruanda, Uganda, Burundi, Sudan, Etiopía, Egipto. Siempre con mi barba grisácea, ya mucho mas blanca por el transcurrir del tiempo. Curiosamente los jefes de las étnias tribales me veían también como un "Baba" (Jefe), que para ellos significa persona venerable, con el "Poder" de la sabiduría y el conocimiento

ancestral. Se me puso el nombre de "Chief" Baba Ifá Irawó, que significa "Cometa o Estrella anunciadora" que trae el conocimiento de la vida desde el Mas Allá.

En mi viaje al Tíbet, procedente de Nepal, debido a la falta absoluta de vello en los varones, mi larga barba blanca originó verdadera admiración y curiosidad entre el pueblo tibetano femenino. Las mujeres jóvenes me piden en prostación que les permita tocar mi blanca barba con sus manos, pues creen que les das muy "buena suerte" y les revitalizas su fertilidad. Me llaman Rimponché, que es como nombrarme Maestro budista.

En algunos países americanos se interpreta mi presencia con la barba blanca como un el "poder del sanador espiritual". En el caribe y países de su entorno me aceptan como un "Oluo Babalawo" de la cultura afroamericana.

En Occidente me ven por mi aspecto, como un Maestro, metafísico, antropólogo, investigador, filósofo, teólogo, libre pensador. En mis diversas expediciones a los mas recónditos lugares del Planeta soy un pionero en la búsqueda de la potenciación de la Energía Vital del Universo en el Planeta para la mejora de la Humanidad. Un humanista que dedica su vida al estudio psicológico de la mente del ser humano, con sus deseos, ilusiones, ansiedades, miedos, justificaciones.

Estos últimos años, especialmente cuando se acercan las fiestas Navideñas, andando por la calle me encuentro a niños pequeños acompañados por su mamá o sus papás. Me miran con gran sorpresa y curiosidad, y se con toda seguridad que a continuación voy a oír la exclamación: "¡mamá!, ¡mamá! He visto a Papá Noel". Cuando voy de compras a los grandes almacenes, no puedo evitar las miradas curiosas, ni siquiera de las personas mayores.

Hasta ahora no le he dado demasiada importancia a estos hechos. En diciembre del pasado año fui en una expedición en barco a redescubrir la Antártida, emulando a los primeros descubridores del continente. Llegamos al Círculo Austral el 24 de Diciembre. En la cena de la noche de Navidad toda la tripulación y servicio del comedor llevaban puestos unos gorritos de



Santa Claus, recordándonos desde el Polo Sur la importancia de un día tan señalado en todo el mundo, especialmente en Finlandia, en el Círculo Polar Ártico, un lugar tan lejano geográficamente y tan cercano climática y energéticamente. Con mi aspecto físico me sentí un Papá Noel auténtico. Y sin llevar siquiera el gorro de Papa Noel. Como si a mi alrededor se hubiera montado una escenografía navideña que me acompañaba en tan feliz momento de la realización de mi gran ilusión antropológica. Era la madrugada del 25 de Diciembre. Por fin divisábamos la Antártida. Nadie me gastó una sola broma por no llevar el gorro de Papa Noel. No hubo ni un comentario al respecto. Si hubo miradas cómplices, y una gran curiosidad y respeto hacia mi persona y mi larga barba blanca. Sentí que la ficción y la realidad se fundían en las mentes de aquellas personas en aquel mismo instante. Que todo lo que imaginé, afirmé y creí, finalmente se realizó, cumpliéndose así mi deseo. El continente blanco estaba a nuestro alcance. Hoy mismo pisaríamos la tierra cubierta de nieve congelada. Allí mismo tomé la nueva determinación de viajar el próximo mes de Abril al Polo Norte Geográfico para seguir profundizando en el "Mito" y la "Realidad" de Santa Claus & Papá Noel & Los sueños hechos realidad.

A fines de marzo cogí un avión desde Barcelona camino de Oslo, capital de Noruega, en dirección al Polo Norte. A mi lado estaba sentado un joven finlandés que viajaba con un grupo de amigos que venían de pasar unas vacaciones en la Costa de Sol, en España. Entablamos una entretenida conversación. Iba a Reikiavik, y como buen finlandés, entusiasta de Santa Claus, salió a relucir la inevitable pregunta: ¿eres Papa Noel? Seguidamente me presentó a sus amigos como Papá Christmas. Todo un detalle revelador de una imagen evocadora de un mismo pensamiento colectivo.

Más tarde, cuando llegué a la estación itinerante rusa "Barneo", partimos en helicóptero hacia el Polo Norte Geográfico. Fui recibido con sentidas muestras de afecto y tratado con mucha amabilidad. Me di perfecta cuenta que al verme bajar del helicóptero con mi anorak rojo y mi respetable y larga barba blanca,

en pleno Océano Glaciar Ártico, las mentes de aquellos jóvenes expedicionarios rusos, me asociaron rápidamente con el espíritu navideño de Santa Claus & Papá Noel que estaba rondando por aquellas latitudes en aquel preciso instante.



Evidentemente este asociacionismo físico, espiritual y mental que se produce actualmente entre la imagen de Papá Noel, mi persona física y las mentes de otras personas, me hace reflexionar profundamente. Debo encontrar algo más tangible que me ayude a comprender esta circunstancia tan especialmente fantástica. Voy a formular un nuevo deseo, aquí y ahora.

Mi nuevo deseo es pasar las próximas Navidades en el Círculo Polar Ártico, en Romanievi, Finlandia, en la dirección geográfica del Imaginario Navideño de Papá Noel & Santa Claus & Father Christmas & Maestro Santiago, y avanzar en la metafísica comprensión del mensaje Navideño y su "Poder realizador", procedente de la Energía Vital del Universo, en relación a mi persona y a las otras personas que formamos parte de la humanidad.

EL MAESTRO SANTIAGO
Gran Metafísico Universal